

Por Luis de Brouckere

Reunión en París

Cuando escribo estas líneas, los periódicos anuncian que ya han logrado las Potencias ponerse de acuerdo sobre la manera de garantizar la seguridad de las flotas de guerra en aguas españolas.

Afirmar, también, que la "cintura de hierro" de Bilbao ha sido rota y que la situación de la ciudad es desesperada.

La coincidencia de estos dos acontecimientos es seguramente fortuita. Se ha podido producir en momentos muy distantes el uno del otro. Sin embargo, no por eso están menos ligados, incluso estrechamente. Voy, pues, aquí a consignar las reflexiones que me inspiran esos dos hechos coincidentes.

Los medios diplomáticos se felicitan del acuerdo. Ven en él el fin de todas las dificultades, o si se quiere, el comienzo de su fin. Sin embargo, yo no logro valuar cual es realmente el cambio favorable producido por estos acuerdos.

Las potencias han evitado, es verdad, el hundimiento y brutal de su política de no intervención. Podrán continuar, hasta nueva orden, evitando ciertos armistios de armas, municiones y efectivos. Y tolerando otros, que son justamente los más contrarios al derecho. Podrán movilizar, para asegurar la ejecución de sus acuerdos, flotas potentes. Pero, ¿cómo van a utilizar este formidable aparato militar para garantizar la verdadera seguridad de las bases de guerra?

He dicho en repetidas ocasiones: lo que pienso de la política que se intenta seguir. No voy a hablar ahora de lo mismo. Pero si las potencias entienden de esta manera su deber internacional, es preciso que la cumplan conjuntamente, en una cooperación estrecha y, en suma, con una responsabilidad común.

Ahora bien, después de estudiar en todos sus aspectos las proposiciones inglesas, no acerto a ver las responsabilidades comunes que las potencias asumen ante el Mundo como corresponsables de los derechos de la España que así mismo se otorgan. Bien se advierte que la seguridad del "Derecho" va a ser garantizada por la "fuerza". Pero ¿y la seguridad de los barcos mercantes que el "Derecho" garantiza? ¿Y la seguridad de las ciudades, puertos, carreteras, etc.? Cuando se intenta justificar el bloqueo, equivoco de las cartas españolas, se nos presenta siempre como una operación de policía. Es la primordial de toda policía legítima es proteger al público, el interés de los agentes es secundario. Ahora bien, no hay nada en el plan de Londres que proteja al comercio legítimo contra la piratería de los barcos irredentibles pabellón legal ni contra la complicidad de los barcos italianos y alemanes. Nada hay que tienda a restablecer el comercio legítimo o a restaurar la seguridad de las maras. Nada hay por consiguiente, capaz de impedir la repetición de los incidentes realmente graves de que son víctimas los buques mercantes.

Por tanto, la situación se ha mejorado en nada realmente esencial. Los diplomáticos han podido salvar las apariencias. Pero no han salvado la situación.

No quiero exagerar el alcance de los acontecimientos de Bilbao, y no me siento en lo más mínimo inclinado a presentarlos como un hecho aislado. Pero sí me parece que hay que tener en cuenta que la situación de Bilbao es un ejemplo de lo que puede pasar en otros puntos de la costa de España. No se puede pasar, en consecuencia, ni la suerte de esta ciudad, ni la suerte de España, sin tener en cuenta la situación de Bilbao. En esta ciudad importante cuya población ha aumentado considerablemente por motivo de la situación de guerra, no se puede pasar, en consecuencia, ni la suerte de esta ciudad, ni la suerte de España, sin tener en cuenta la situación de Bilbao.

La de los Gobiernos que obran en nuestro nombre — la que ha hecho difícil la defensa y posible el bloqueo, y la que hace temblar todos los días, bajo las bombas, a tantos pobres míos hambrientos.

La agresión germano italiana, realidad. No se habían dado cuenta podrá prolongar — y prolongará, sin duda — los sufrimientos del pueblo español. Pero no impedirá la victoria final de la República, es decir, la victoria de la verdadera España. Por tanto, la no intervención es absurda, sin que por ello deje de ser culpable.

Los diplomáticos que la han concebido estaban ciertos de la victoria de Franco y se daban cuenta, en fin de cuentas, era preferible que esta victoria tuviese lugar pronto, puesto que habría de llegar. Pensaban exclusivamente en las ocasiones, en los efectivos, en las fuerzas materiales. Pero se olvidaban de las fuerzas morales, que son siempre decisivas en estos casos. Estos "realistas" estaban, pues, a cien millas de la realidad. No se habían dado cuenta de que en España existían más de veinte millones de hombres conscientes de su destino nacional, resueltos a gobernarse por sí mismos y con determinación sobrada para presentar una resistencia duradera ante cualquier violencia, para detenerse de armas y para darse la organización indispensable. Los esfuerzos de los oficiales rebeldes no bastan a impedirlos. Serían menester todos los recursos de una gran potencia. Y si hubiera una potencia que se arriesgara a realizar este esfuerzo, Europa no podría, por otra parte, dejarla libremente proseguir su agresión hasta el fin.

Que no se engañen sobre esto: lo que hace que la no intervención sea inadmisible, lo que impide a los pueblos que reconocen su legitimidad, no es solamente el hecho de que frente a los rebeldes mejor que a los republicanos, sino la pretensión de encerrar a los combatientes en una especie de cerco y asistir a su lucha como a un monstruoso espectáculo.

Dicen que se aspira a dejar a los españoles resolver por sí mismos, sus propias querellas y que se den al Gobierno que elijan. Pero es que la voluntad popular se va a manifestar por medio de esta especie de duelo judicial. Aun cuando esta lucha fuera legal, podría considerarse una mayoría de aviones o de ametralladoras como un instrumento admisible de una mayoría de votos? El escrutinio ha fallado. La voluntad nacional ya es conocida. Si los generales de dentro y los dictadores de fuera pretendían vincularse a ella, lo mejor que se puede decir es que el deber internacional exige que no se ayude a la perpetración de este crimen y que se den todas las facilidades posibles para que el Gobierno popular lo reprima.

Si Europa continúa siendo cómplice o sigue simplemente indiferente, si no realiza el esfuerzo para restablecer el Derecho internacional y para condicionar al mantenimiento de las reglas democráticas, si en estas condiciones España es entregada al pago, todos los demás pueblos se sentirán amenazados en su libertad. Y porque lo saben, no dejarán que sean aplastados que en los momentos de vanguardia de España defender la causa común.

PARIS. — Bajo la presidencia de Merlín, de las Juventudes Laicas y Republicanas de Francia, han participado en esta reunión numerosos delegados representando las organizaciones de Juventudes de Francia, Bélgica, Inglaterra, Alemania, Checoslovaquia, Suecia, Dinamarca, Italia, Holanda y Estados Unidos de América. Estaban presentes, en nombre de la Juventud Española, José Alcalá Zamora, Federico Melchor y Alfredo Cabello.

Las resoluciones adoptadas por los reunidos han sido las siguientes:

"Primera. — Que la tentativa de los gobiernos democráticos de Europa para limitar el conflicto español en la Península Ibérica por la política de no intervención ha fracasado, por la intervención, primero disfrazada y después abierta, de los gobiernos fascistas.

Segunda. — Que como resultado de la participación de beligerantes italianos y alemanes en Málaga, Guadalupe y Bilbao, por el bombardeo de Almería por la flota de guerra alemana, por los bombardeos de las poblaciones civiles de Málaga, Durango, Guernica y Bilbao, y por la retirada de Alemania e Italia del sistema de control naval, así como por la presencia de importantes fuerzas de guerra de estos Estados en el Mediterráneo, se ha creado una situación fundamentalmente delicada ante la cual los gobiernos que quieren la paz, así como la Sociedad de Naciones, deben tomar inmediatamente nuevas posiciones.

La Comisión Internacional pide la convocatoria urgente de la Asamblea plenaria de la Sociedad de Naciones para tomar las medidas siguientes:

Levantamiento inmediato del bloqueo decretado contra el Gobierno de España y restablecimiento para este Gobierno del derecho de comprar y transportar armas dentro de la necesidad, para la defensa de su país; la retirada inmediata de la flota alemana e italiana del Mediterráneo, así como la salida de las unidades militares de los Estados extranjeros.

Finalmente, la Comisión Internacional pide ayuda y protección por parte de todos los Gobiernos de Europa y América, para los barcos que hacen el servicio de evacuación de España de los no combatientes. La resolución termina así: "La Comisión, siguiendo la iniciativa de la Internacional Socialista de Juventudes, pide a los jóvenes del mundo entero se organicen el día 18 de julio una jornada internacional de solidaridad para reclamar así, unánimemente, su simpatía y su adhesión a la justa causa de la lucha de la democracia española".

Arabes de Libia para Franco

Barcelona. — Comunican de Cádiz que llegan allí constantemente árabes procedentes de Libia, transportados por el "Marquis de Comillas" o buques de guerra italianos.

Se toman grandes precauciones para que no se escape de estos contingentes. Desembarcan siempre durante la noche, siendo inmediatamente conducidos a trenes que están a la espera. Todos los accesos al muelle están severamente guardados, no permitiendo circular a nadie por las calles durante el desembarco de los árabes.

El Comité Ejecutivo de la Federación Internacional de Periodistas, ha celebrado en París un Congreso. Han estado representadas en él las más importantes organizaciones de la Prensa democrática. Todas aquellas que defienden la libertad de expresión y de pensamiento.

Con motivo de dicho Congreso, los delegados de "La Asociación de Periodistas Alemanes Emigrados" han remitido a su presidente, Karl J. Eskelund, de Copenhague, una Memoria sobre la situación de los periodistas en el III Reich. En esta Memoria, que ha sido repartida entre todos los delegados que en el Congreso tomaron parte, se lee lo siguiente:

"La dictadura que el Nacional-socialismo ejerce sobre la Prensa, persigue como único objeto hacer de ella un instrumento que prepare psicológicamente al pueblo para la guerra. Instrumento total y absolutamente seguro, que haga dicha preparación, que cree el ambiente, que impulse, aliente y excite.

Esto no es una exageración. Hitler mismo, refiriéndose a la guerra mundial, reprocha a la Prensa de aquella época el no haber sabido preparar al pueblo de Alemania para una acción homogénea durante aquella que se llamó Gran Guerra.

La Prensa — según el nazismo — tiene la misión de preparar "moralmente" al pueblo para la guerra total.

Han inventado y discutido en las organizaciones de la Prensa alemana una nueva especialidad: la "Wehrpublizistik". "Trabajos sobre asuntos militares".

La revista "Die Wehrkunde" — en su número 6, fecha 1936 — preguntaba así: ¿Qué pedimos a la "Wehrpublizistik"?

He aquí la respuesta: "A todos los que se ocupan de literatura, en cualquiera de sus formas — artículos políticos, poesía o ciencia — se les pide que colaboren en la literatura militar. — "Wehrpublizistik".

La viuda de Carlos Roselli, apuñalado en unión de su hermano Nello por el fascismo italiano, contesta a las insinuaciones calumniosas de éste

El día 10 de junio, el fascismo italiano cometió dos crímenes monstruosos. Dos más que añadir a la larga serie de sus crímenes.

En Bagnoles de l'Oise asesinaba, apuñalando, a Carlos Roselli, director propietario del periódico "Giustizia e Libertà" y a su hermano Nello.

El puñal con que se cometió el doble asesinato llevaba marca de fábrica: era la misma en que se hizo la espada que los "musulmanes del Islam" regalaron a Mussolini.

El fascismo, buscando seguramente una coartada, ha lanzado una especie calumniosa, ha insinuado que Carlos intentaba ingresar en el fascismo. Se trata con ello de culpar a los antifascistas.

Contestando a esta especie, la viuda del antifascista asesinado, ha escrito la carta siguiente:

"Frente a la campaña difamatoria del Gobierno fascista, que desesperadamente busca una coartada, yo, viuda de Carlos Roselli, declaro terminantemente que Carlos Roselli ha combatido al fascismo con todas sus fuerzas hasta el último instante de su vida.

El "reconocer que, además de las cuatro modalidades de la guerra, conocidas hasta ahora — tierra, mar, economía — existe una quinta modalidad: el campo de batalla de la propaganda.

Este trabajo exige una transformación completa del periodista alemán. El periodista debe darse cuenta de que es un soldado.

El comandante Weiss, "führer" de la Asociación de la Prensa del Reich, en una conferencia dada en el Instituto de la Prensa de Berlín, habló así sobre este extremo:

"El periodista alemán debe convertirse en un soldado; soldado desde el punto de vista de una mentalidad determinada; soldado acostumbrado a tener carácter y a mantener la disciplina; soldado que conozca la verdadera camaradería. Soldado que reconozca también la autoridad, el periodista alemán tiene que darse cuenta de que su misión es la de un soldado de Adolf Hitler."

M. Günther d'Algen, director del diario "Das schwarze Korps", órgano de S. S., propone la supresión total de la denominación "periodistas" ("Deutsche Presse", día 20 de febrero de 1937).

"El periodista nacional socialista ha olvidado al "periodista" antiguo. Es, en primer lugar, un soldado del movimiento."

No colaborar como periodistas a la formación de la opinión del pueblo, ejecutar como funcionarios y como soldados — es decir, "oficial" — las órdenes que ha recibido de sus superiores. He ahí su labor.

Y lo dicen sin ambages, ni rodeos, la Prensa alemana, al discutir el nuevo estilo de los diarios "nazis" — "Hakenkreuz", estilo militarista, impuesto por la S. A. en su Prensa.

En la "Deutsche Presse" del día 6 de marzo de 1937, un simpatizante de este estilo llamaba a los periodistas "nazis" "oficiales de la opinión pública".

su vida. Siempre fiel a su ideal de justicia y libertad en Italia, en España y en Francia. Ha sido víctima de un ideal.

No concibo que la humanidad pueda creer, ni por un solo momento, las mentiras que los agentes fascistas tratan de lanzar la suposición de que intentaba adherirse al fascismo. Es una mentira más que criminal.

Ruego a las personas de buena fe que respeten el honor de un mártir del antifascismo, el de sus inocentes hijos y el mío.

Marion ROSELL

BAR MARI-PAZ

Plaza de la Constitución, 40

Teléfono, 390
CIUDAD REALCARBUROS DEPOSITARIO GENERAL
Patricio León

Avenida de la República, 15

Teléfono, 81
PUERTOLLANO